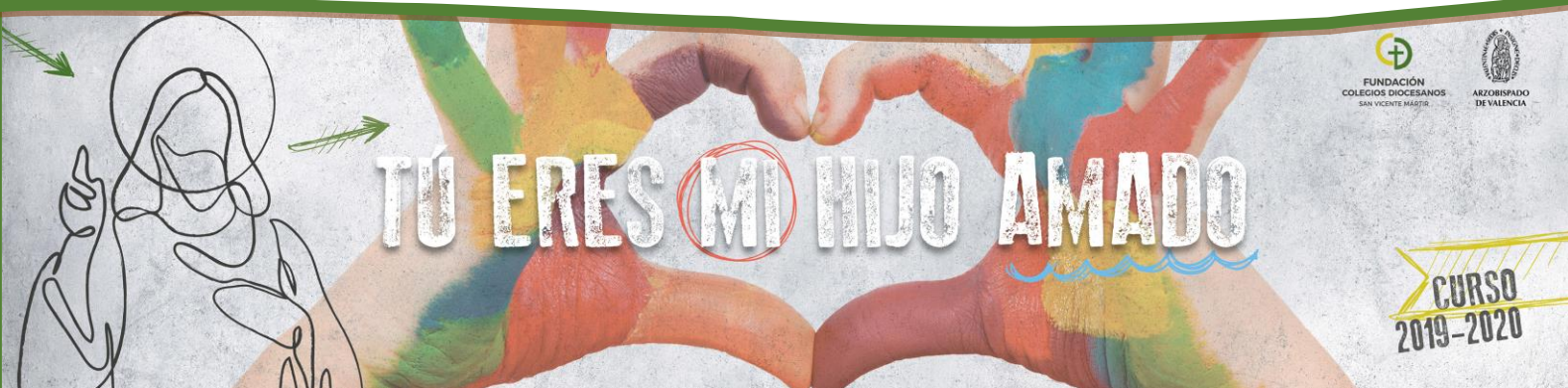


EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



ABRIL

“CRISTO HA RESUCITADO Y VIVE A NUESTRO LADO”

Seguro que estos días estarás recibiendo muchos mensajes llamando a la confianza, a la esperanza. Por no decir breves videos que buscan animar la rutina diaria con música o expresiones que saquen de nosotros una sonrisa, incluso, tal vez, una lágrima. También a veces nos han llegado fotografías que evocan el pasado con nostalgia. Dejemos aparte los múltiples chistes o situaciones graciosas que han conseguido que nos riéramos y liberáramos alguna tensión.

Es que algo se nos ha metido en nuestras vidas y que no estaba previsto. Se nos han desbaratado las agendas, las previsiones, las obligaciones cotidianas. Nos habíamos acostumbrado a establecer nuestro diario comportamiento, “mañana iré..., después compraré..., este verano lo pasaré...”. **Y de pronto algo con lo que no contábamos:** una pandemia que nos obliga a quedarnos en casa; que no sabe de edades ni de condiciones físicas ni de estatus social.

Al principio teníamos la sensación de que era algo irreal, que les ocurre a otros, que no nos va a afectar, que será breve. Estamos en una sociedad occidental que puede encontrar solución a todo, pero



vamos viendo que esto se está alargando. Empiezan a sonar nombres de personas conocidas, cercanas, queridas que están contagiadas, que se están muriendo, que son despedidas en la más fría soledad.

Este comentario no pretende llevarnos a la desesperanza, nada más lejos, más bien al contrario. Decía el Papa Francisco el viernes pasado que esta situación “desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”. **Es un magnífico momento para sustentarnos en nuestras raíces y evocar aquello que ha edificado, desde la fe, la experiencia de todo un pueblo, del nuestro.**

Haciendo referencia a la misma homilía antes citada de Francisco, hubo un momento en que pensamos; “mira, alguien le ha hablado al Papa de la Fundación de Colegios Diocesanos de Valencia”. Decía, “cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transmitir una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración”.

Sí, desde la Fundación os queremos decir que hay una esperanza que nos impulsa, una fe que nos sostiene y una caridad que nos hace ver con otros ojos al próximo. El otro, un alumno, un compañero del claustro, un padre de familia, nos importa.



La escuela, en su conjunto, nos importa. Esta manera de hacer presente la buena noticia del evangelio nos importa. Porque a Jesucristo le importamos TODOS.

En la Fundación hemos descubierto que nos pertenecemos. Que nadie puede ir solo, pues nadie es autosuficiente. Solos nos hundimos, juntos nos salvamos. Y no es por mera dinámica de grupo, es porque entre nosotros corre el grito pascual que anuncia: “Cristo ha resucitado” y está junto a nosotros, en medio de nosotros. Su fuerza la notamos porque puede convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo que nos es adverso o negativo.

Desde la Fundación constatamos que con Cristo se pueden abrazar todas las contrariedades del tiempo presente dando espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es así como vemos que **aparecen espacios donde todos podamos sentirnos convocados y nazcan nuevas formas de acompañamiento y acogida de las personas que forman parte de esta gran familia educativa y diocesana.** Todo ello fortalece la esperanza que permite inaugurar caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar.

Vivamos este hecho sabiéndonos acompañados por Cristo. Ayudemos a las familias a descubrirlo presente en sus casas, acompañando a sus seres queridos que están lejos, solos, enfermos...

Se acercan las fiestas de Pascua. Será una Semana Santa diferente. **Pero lo fundamental sigue estando presente.** En Cristo, muerto, resucitado, ascendido al cielo y sentado a la derecha del Padre tenemos puesta nuestra esperanza. **En Él hemos sido amados hasta el infinito y nada, ni nadie, nos podrá separar de este Amor.**



Desde esta confesión de fe, la Fundación reconoce, y quiere compartir contigo, la multitud de gestos con los que se hace concreta esta esperanza en la vida verdadera; entregas generosas que manifiestan que la muerte está vencida; palabras que infunden paciencia y sosiego en el camino. En el sufrimiento se mide el verdadero desarrollo de la persona, de la institución, de un pueblo. Nos lleva a la comunión, a ser uno.

Terminamos uniéndonos a una frase del Papa Francisco que quisiéramos fuese un acicate en nuestro ministerio educativo: “El mañana exige lo mejor de hoy”. Pensamos que en este hoy, el del momento que vivimos ahora, se están dando frutos que auguran un mañana prometedor.



Cerramos este apartado con el “Cristo yacente” de Pinazo que se alberga en el Museo del Colegio-Seminario Corpus Christi de Valencia. En la pintura se pueden observar las marcas de la Pasión: el costado ensangrentado, las llagas en los pies y manos, la corona de espinas... pero hay algo que sucede después, el rostro de Jesús y los pies tienen una aureola blanca porque la muerte no venció y Jesús resucita entre los muertos. El pintor con este cuadro quiso representar el momento en el que Dios venció la muerte y nos legó la Vida Eterna, pues para Él nada hay imposible.





CHRISTUS VIVIT

Las frases que hemos escogido para este mes de abril de la Encíclica *Christus Vivit* están directamente relacionadas con el mensaje de amor que Dios nos anuncia.

En este momento donde parece que la desilusión tome parte, el Papa nos invita a abrirnos al Espíritu de Amor.

ChC, 119. Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento»[65]. Y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría»[66].

ChC, 120. Nosotros «somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas



C/ Alejandra Soler (Maestra) nº 15, 1; Valencia 46003

Tel: 963154370 Fax: 963154371

www.fundacioncolegiosdiocesanos.com



Colegios Diocesanos
Valencia

ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída –atención a esto– la verdadera caída, la que es capaz de arruinarnos la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar»[67].

ChC, 121. Su perdón y su salvación no son algo que hemos comprado, o que tengamos que adquirir con nuestras obras o con nuestros esfuerzos. Él nos perdona y nos libera gratis. Su entrega en la Cruz es algo tan grande que nosotros no podemos ni debemos pagarlo, sólo tenemos que recibirlo con inmensa gratitud y con la alegría de ser tan amados antes de que pudiéramos imaginarlo: «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19).

ChC, 122. Jóvenes amados por el Señor, ¡cuánto valen ustedes si han sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo! Jóvenes queridos, ustedes «¡no tienen precio! ¡No son piezas de subasta! Por favor, no se dejen comprar, no se dejen seducir, no se dejen esclavizar por las colonizaciones ideológicas que nos meten ideas en la cabeza y al final nos volvemos esclavos, dependientes, fracasados en la vida. Ustedes no tienen precio: deben repetirlo siempre: no estoy en una subasta, no tengo precio. ¡Soy libre, soy libre! Enamórense de esta libertad, que es la que ofrece Jesús»[68].

ChC, 123. Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez.



MIENTRAS TANTO EN LA AGENDA...

¡JESÚS HA RESUCITADO!

Déjate encontrar por el que es la Vida

Especialmente en la oración, en la eucaristía y en las personas que te quieren. Los amigos de Jesús, después de resucitar, sintieron la necesidad de compartir esta gran noticia. Tú también estás invitado a esta misión:

¿A quién se lo puedes decir?

¡Anímate a participar en esta acción!

Otra reacción de los amigos de Jesús fue la bendición y la alabanza.

¿De tus labios nace la bendición, hay alegría en tu vida, surgen de ti gestos de servicio y entrega...?

¿Conoces a alguien triste o enfermo?

Tal vez podrías llamarlo en estos días y anunciarle esta buena noticia. Como tantas veces nos recuerda el Papa Francisco, no se puede ser cristiano desde la tristeza.

Que la Virgen María nos ayude a guardar esta buena noticia en el corazón.

¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!



FESTIVIDADES DE ABRIL



05 de abril: Domingo de Ramos.: Los cristianos empezamos la Semana Santa con esta celebración. En ella, los sacerdotes visten de rojo, que representa a Jesús como rey (el rojo es color de reyes) y la Pasión del Señor (el rojo es el color de la sangre)

09, 10 y 11 de abril: Triduo Pascual: Es el corazón del año litúrgico, comienza la tarde del Jueves Santo y finaliza la madrugada del Domingo de Pascua, se celebran los tres grandes misterios de la redención: la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesucristo

12 de abril: PASCUA: Es el domingo de los domingos, y al final de esta celebración se imparte la bendición. “¡Jesucristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!



20 de abril: San Vicente Ferrer: La fiesta de San Vicente es el día 5 de abril, fecha de la muerte del santo, pero como dicha fecha cae siempre en Cuaresma, en 1594 el Papa Clemente VIII accedió a cambiar la festividad, al lunes de la segunda semana de Pascua.

25 de abril: San Marcos: Es el Evangelista que escribió en griego con palabras sencillas y fuertes. Por su terminología se entiende que su audiencia era cristiana.

Os invitamos a celebrar en familia todas estas Fiestas Litúrgicas, que son el centro de nuestra vida cristiana.

Se retransmiten en directo por diversos medios de comunicación. Vivamos la Semana Santa de un modo especial, Jesús está con nosotros.

